

ENTRE PARENTESIS

## Unas pocas palabras para Enrique Lihn

Roberto Bolaño



Enrique Lihn fue, sin duda, el mejor poeta de su generación, la llamada generación del cincuenta, y uno de los tres o cuatro mejores poetas latinoamericanos nacidos entre 1925 y 1935. O tal vez uno de los dos mejores. O tal vez el mejor. Pero esto, en los primeros años del siglo veintiuno, significa poco.

En mi adolescencia era lugar común hablar de Lihn y de Telliher como de dos opciones enfrentadas. Los muchachos sensibles, los que no querían envejecer (o los que querían envejecer de inmediato), preferían a Telliher. Los que estaban dispuestos a discutir la cuestión preferían a Lihn. No era esta la única de sus virtudes. Frecuentar su poesía es enfrentarse con una voz que lo cuestiona todo. Esta voz, sin embargo, no sale del infierno, ni de las profecías milenaristas, ni siquiera de un ego profético, sino que es la voz del ciudadano ilustrado, un ciudadano que espera llegar a la modernidad o que es resignadamente moderno. Un ciudadano que ha aprendido la lección de Parra, su maestro y compañero de travesuras, y que en ocasiones nos

ofrece una visión latinoamericana reful- gente y original. Todo el fulgor, sin em- bargo, en Lihn está tamizado por un ejer- cicio constante de la inteligencia.

Esa lucidez, en los años setenta, le costará el estigma y el anatema de la izquierda dogmática y neostalinista que incluso llegarán a acusarlo de connivencia con el pinochetismo. Esos mismos que entonces no levantaron la voz para defender a Reinaldo Arenas y que hoy se aco- modan como putines\* en la nueva situación, intentaron borrarlo del mapa, deslegitimar una voz que no lo demás siempre se consideró a sí misma como voz bastarda, hija del imperioso azar y de la necesidad, que tiene cara de perro.

\*Merecemos los chilenos tener a Lihn? Esta es una pregunta inútil que él jamás se hubiera permitido. Yo creo que lo merecemos. No mucho, no tanto, pero lo merecemos.

recremos. No mucho, no tanto, pero lo merecemos, aunque sólo sea por las almas puras, por los principes idiotas y por los alegres analfabetos que el país produjo con extraña generosidad y que aún hoy, según cuentan los viajeros, sigue produciendo, aunque en cantidades más limitadas. Bajo cier- ta luz, Lihn también podría ser un princi- pe idiota y un alegre uralfabeto.

En el ejercicio de la poesía, a la que siempre le fue fiel, sólo hay un poeta en lengua española que se le pueda comparar, Jaime Gil de Biedma, aunque el abanico de registros de Lihn es mucho más amplio. En el ejercicio del ensayo, de la reseña, del manuscrito e incluso del libelo, no habrá en Chile escritor más certero ni más libre. En la narrativa no alcanzó las cotas de Domíngos o de Edwards, aunque siempre quedará la sospe-

cha de que en el fondo, como por los demás todos los grandes poetas de ese país, juzgaba el arte de crear ficciones como algo innecesario, algo que no le iba a salvar la vida. Sus cuentos, sin embargo, siguen vivos, como sigue viva "La orquesta de cristal", libro mítico por inen- contrable y al cual no me atrevo a llamar novela, aun pese a saber que si hay que llamarlo de alguna manera es la palabra novela la que más se acerca a ese libro misterioso. De hecho, hay dos prosistas en la generación del cincuenta que están por descubrir: Lihn y Giaconi.

Es extraño pensar en Lihn ahora, en Giaconi, en Parra, en Telliher, en Rodrigo Lira, en Gonzalo Rojas, en poetas como Maquiúca y Bertoni, en narrado- res como Contreras y Collyer, resulta extraño pensar en ellos y en tantos más. Te queda la extraña sensación de que la literatura ha estado a la altura de la realidad. La famosa rea, la rea, la rea, la realidadd.

\*Ay, má hipócrita, no es argot mexicano, es Vladimir Patiña.

(Último) 10/11/2002 P.39

63 2214

## Unas pocas palabras para Enrique Lihn [artículo] Roberto Bolaño

Libros y documentos

### AUTORÍA

Bolaño, Roberto, 1953-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Unas pocas palabras para Enrique Lihn [artículo] Roberto Bolaño. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa